

28 FEB. 1970

En el verano de 1969, la Asamblea Nacional de la República Árabe Unida preparó con otros Parlamentos de la Liga Árabe una conferencia internacional de parlamentarios para tratar de la crisis del Oriente Medio. Se nombró un Comité organizador que presidió el presidente de la Asamblea Nacional de Mauritania y se invitó a casi todos los Parlamentos.

No se invitó al de los Estados Unidos, y en cuanto a la China de Mao parece que declinó la invitación. En resumen: de todos estos Parlamentos acudieron a la asamblea celebrada en El Cairo, del 2 al 5 del mes de febrero corriente, representantes de unos cincuenta países, en su mayor parte de signo antioccidental. Figuraban Corea del Norte, la República Democrática del Vietnam, la República Democrática Alemana y una preponderancia del Tercer Mundo y del telón de acero. Naturalmente, también la Unión Soviética.

De los países occidentales asistieron importantes representaciones: francesa, italiana; de los países nórdicos: Holanda, Canadá... Salvo alguna excepción, estas representaciones estaban constituidas por diputados del partido comunista o de los partidos socialistas de izquierda.

El "leitmotiv" principal de la conferencia fue, por consiguiente, un canto contra el imperialismo que se centraba en los Estados Unidos y en Inglaterra; a ésta, esencialmente, por la declaración Balfour de 1917.

Fueron designados por la Presidencia de las Cortes Españolas para asistir en representación del Parlamento español: el profesor Jesús Fueyo, el general Carlos Iniesta, los procuradores sindicales Eugenio Lostáu y Zapico, el marqués de Valdeiglesias, Juan Manuel Fanjul, Alfonso García Valdecasas y el alcalde de Granada, Pérez Serrabona. Como secretario de la Comisión, el consejero de Embajada y letrado de las Cortes Juan Ignacio Tena.

Hemos visitado a Juan Manuel Fanjul, procurador en Cortes por Madrid y abogado. Sobre su mesa de trabajo tiene aún la carpeta con los apuntes que tomó en este interesante viaje.

—La conferencia se inició—comienza diciendo Fanjul—con una sesión preparatoria, y después la de inauguración, que presidió Nasser pronunciando un importante discurso. Los trabajos de la conferencia se dividieron en dos grupos: una Comisión Política y una Comisión de Derecho Internacional y Derechos del Hombre, Comisión Jurídica, podríamos decir.

Por España participaron en la política: Fueyo, el general Iniesta, el marqués de Valdeiglesias y Zapico. En la Jurídica: García Valdecasas, Pérez Serrabona, Eugenio Lostáu y Fanjul.

—¿Cuáles fueron los problemas que se trataron en las dos Comisiones?

—En la Política, la agresión de Israel, las consecuencias de la agresión, la ocupación de los territorios, las posibilidades de la paz, la responsabilidad del imperialismo norteamericano... En la Jurídica, además de estas ideas generales hubo un tema más concreto y de mayor humanidad: el problema de los desplazados de Palestina, que se trató a la luz del Derecho Internacional y de los Derechos Humanos.

Para referirse más concretamente a este punto, Juan Manuel Fanjul no necesita consultar los apuntes que ha tomado durante su estancia en El Cairo.

—El problema es dramático y tremendo. Hay expulsados de Palestina, de sus



T. Naranjo

Don Juan Manuel Fanjul.

PARLAMENTARIOS

hogares y de sus tierras, más de 1.750.000 personas, distribuidas en campos de residencia en Líbano, Siria, Jordania y el propio Egipto. Estas gentes están en situaciones inhumanas, recibiendo por parte de las Naciones Unidas una asistencia que no llega a las 1.500 calorías diarias.

—¿Qué solución puede tener este problema?

—Muy difícil. Si Israel los mantiene dentro de sus fronteras crea una quinta columna incontrolable, porque el problema racial y religioso no se puede separar del problema humano. Ellos, por su parte, no quieren que los asienten en ningún otro sitio, sino que les devuelvan sus hogares, sus huertos y, asimismo, que les devuelvan a su patria. Para ellos Palestina es su patria y no hay razón para que les hayan expulsado de ella los que consideran unos usurpadores. Creo que es un callejón sin salida. Si se obliga a los israelitas a reponerlos en su tierra, Israel sabe que tendrá dentro una bomba retardada; no dejarlos entrar es un crimen, porque

no se puede tampoco expulsar a un pueblo de su país.

En esta conferencia, al decir de Juan Manuel Fanjul, las delegaciones de lengua hispánica no fueron tomadas en cuenta en la distribución de puestos en el Comité Central o Directivo. Había representantes de los Parlamentos de Francia, Italia, Alemania del Este, Unión Soviética, Yugoslavia, Líbano, India, Camboya, Tanzania, Brasil, Luxemburgo, la R. A. U. y Mauritania.

—La Comisión Política la presidió el indio Nour El Hassan y fue el relator el representante de Polonia, Starewicz. La de Derecho Internacional la presidió el diputado italiano Lelio Basso, que pertenece al partido socialista de izquierdas, y fue el relator Kekkonen, hijo del presidente de la República de Finlandia.

—¿Qué conclusiones ha sacado usted de esta visita?

—Desde el punto de vista político, el conflicto del Oriente Medio no tiene so-

"ABC" 28 FEB. 1970.



CREACIONES
PROPIAS
PIELES FINAS

VELAZQUEZ, 15 - T. 2754320 - MADRID-1

ABRIGO
VISON
«GRANDES
LAGOS»

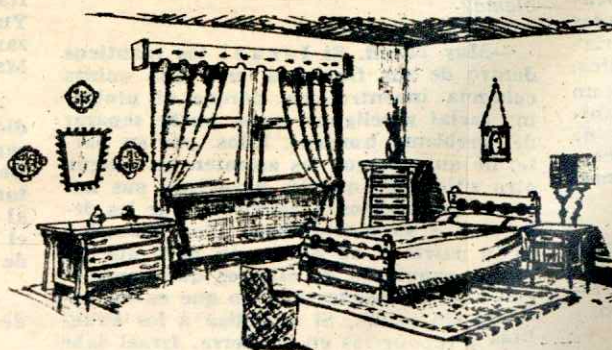


Magníficos abrigos de leopardo, ocelot,
astrakán y visón de Norteamérica y
Canadá

MUEBLES
RUSTICOS

LA CASA CAMPO
TODO PARA SU CHALET

CAMPO - PLAYA - CIUDAD
Dr. Castelo, 35. Teléf. 274 24 16



- MUEBLES RUSTICOS macizos, alegres.
- COLONIAL AMERICANO por elementos, en roble.
- LITERAS • LIBRERIAS
- RECIBIDORES y también mucha
- FORJA

Elija usted su
REGALO

Joyería
Platería
Relojería

García Morales

Fuencarral, 23 - Telf. 221-03-18

Joyas con brillantes primera calidad en modelos exclusivos seleccionados.

Perlas cultivadas.

Relojes-joya con apliques de brillantes.

Pulseras de pedida.

Extenso
surtido
en
platería
y
**OBJETOS
PARA
REGALO**



El grupo de parlamentarios españoles, en el aeropuerto de Barajas, poco antes de emprender su viaje a El Cairo.

ESPAÑÓLES EN EL CAIRO

lución. Mi impresión muy personal—yo no soy técnico—es que la fuerza militar de Israel es muy grande y está siendo apoyada por los Estados Unidos. En este sentido, el aplastamiento de Israel por la superioridad numérica de los Estados árabes se hace muy difícil por las diferentes preparaciones técnicas de cada pueblo. Pero, por otra parte, Israel no tiene "escenario" para desarrollar su fuerza; los límites de su progresión militar están agotados en sí mismos.

Fanjul ha extendido un gran mapa sobre la mesa y con un lápiz señala:

—Por el Este, como usted ve, casi sólo está rodeado de desierto, y en cuanto a Egipto, aunque alcanzase la línea del Nilo, sólo se echaría encima una población de treinta y dos millones a la que tendría que alimentar o aniquilar. El problema, desde el punto de vista político, está en manos de las grandes potencias. La solución sería que los Estados Unidos y la Unión Soviética decidieran resolver el conflicto e imponer a una y otra parte unas

condiciones lo más dignas posibles dentro de la insoluble complejidad del tema.

Preguntamos a Fanjul por las negociaciones directas entre árabes e israelitas.

—El discurso de Nasser, precisamente, planteó ese problema. Pero los israelitas no admiten siquiera discusión sobre las colinas de Golán, en Siria; la parte Occidental del Jordán; la franja de Gaza, ni la ciudad de Jerusalén. Decía Nasser que plantear así una negociación directa, en la que una de las partes impone condiciones fundamentales, equivale a la rendición sin condiciones. Y la presión sobre Israel en este sentido no la pueden hacer más que los americanos, del mismo modo que los rusos tienen que hacerla sobre los Estados árabes. El drama, mientras tanto, sobre los que pesa dramáticamente es sobre los palestinos.

En todo momento de esta conversación con Juan Manuel Fanjul el mapa es un gran documento orientador. Sin dejar de observarlo, añade:

—El desarrollo económico de Egipto depende, en mucho, de la guerra. Se han quedado sin el Canal de Suez y sin sus ingresos. Parece que Egipto recibe de Kuwait, Arabia y Libia unos cientos de millones de libras al año que le compensan los ingresos que ha perdido por el cierre del Canal de Suez. Pero el esfuerzo bélico absorbe esos ingresos. Egipto está haciendo un gran esfuerzo de desarrollo, pero sin medios económicos, aparte de que es tremendo el desgaste físico y moral que representa una guerra con esta tensión. El Cairo está a 120 kilómetros del frente y aún a menos distancia las fábricas del Delta del Nilo y los Altos Hornos de Heluán. Son dos minutos de vuelo de un avión de reacción moderno. La tensión de la población ante el riesgo de un bombardeo es ya suficiente para desinteresarla de cualquier posibilidad de desarrollo.

Continuaremos el tema en una segunda conversación con Juan Manuel Fanjul. Quedan aún pendientes de comentario puntos importantes.

Marino GOMEZ-SANTOS